

El mismo periódico, del 27 de Junio, dice lo que sigue:

“El Sr. Balandrano presentó unas proposiciones, relativas la primera, para que el gobierno disponga los honores fúnebres con que debe darse sepultura al cadáver del malogrado general Leandro Valle; la segunda, sobre que se nombre una comision, compuesta del presidente del congreso y de un individuo por cada diputacion, para que reciba y despida el duelo; y la tercera, relativa á que se nombre entre los electos para la comision, un orador que pronuncie una oracion fúnebre.

El Sr. Balandrano para fundarlas, dijo: que las proposiciones que habia tenido el honor de presentar, creia que el congreso debia aprobarlas, porque en su modo de ver, merece que se tome parte en la pérdida de un hombre cuya vida sin mancha y de un valor extraordinario, acababa de ser sacrificada por el asesino Márquez, y que esto se tendria como un recuerdo á su memoria.

Tomadas en consideracion inmediatamente las proposiciones, fueron aprobadas sucesivamente.

Se procedió á nombrar la comision de que habla la proposicion tercera; resultaron electos los señores siguientes:

Nuevo-Leon.....	Gomez D. Manuel.
Tamaulipas.....	Balandrano.
Distrito.....	Rojas.
San Luis.....	Ampudia E.
Jalisco.....	Gama.
Oaxaca.....	Gamboa.
México.....	Riva Palacios V.
Veracruz.....	Casas.
Yucatán.....	Arredondo.
Durango.....	Hernandez Alfonso.
Guerrero.....	Mateos.
Zacatecas.....	Castro.
Guanajuato.....	Carballar.
Chiapas.....	Esquinca.
Puebla.....	Ampudia.
Aguascalientes.....	Cosío Luis.
Sinaloa.....	Angulo.

Colima.....	Salazar.
Querétaro.....	Berduzco.
Tlaxcala.....	Miranda.
Tabasco.....	Prado.

El *Constitucional* del dia 30 de Junio, publicó lo que sigue: “LOS FUNERALES DEL SR. VALLE.—Tuvieron lugar la tarde de ayer, depositándose sus restos en el panteon de San Fernando.

Conforme á lo dispuesto por el gobierno, se celebraron de la manera que dispone la siguiente

*Orden general extraordinaria de la plaza, del dia 28 de Junio, en México. A las siete y media de la noche.*

Habiéndose traído á esta capital el cadáver del C. general Leandro del Valle, que fué asesinado por los enemigos en el Monte de las Cruces, y debiendo tributársele los honores de ordenanza y el homenaje que se debe á su distinguido mérito y recomendables servicios, dispone el ciudadano general en jefe de esta division, que un batallon de la de Zacatecas al mando de un coronel efectivo, y el cuerpo de Carabineros con toda su fuerza, se hallen formados mañana á las dos y media de la tarde frente al palacio Municipal, para hacer dichos honores.

La marcha la abrirá un piquete de seis hombres y un cabo de Carabineros, y á retaguardia del acompañamiento irá el resto de la fuerza, sin poner las armas á la funerala, por estar prohibido por ordenanza para el tiempo de campaña, que es el caso en que nos encontramos.

El batallon de Zacatecas hará tres descargas en esta forma: la primera, inmediatamente despues que se forme en batalla, al llegar al panteon el cadáver; la segunda cuando concluya el oficio de difuntos, y la tercera en el momento de darle sepultura, retirándose á continuacion á sus cuarteles.

Todos los señores gefes y oficiales francos, concurrirán á palacio á las tres de la tarde para asistir al entierro, que se verificará en el panteon de San Fernando.

De órden del comandante militar.—*Vega.*—Comunicada.—*Tellez.*



Un numeroso y escogido acompañamiento, compuesto de todas las clases de la sociedad, asistió á la inhumación, y el acto fué presidido por la comisión del soberano congreso y el Exmo. Sr. presidente de la República, con los señores secretarios del despacho y oficiales mayores. Un sencillo y elegante catafalco ocupaba el centro del cementerio, y una vez colocado en él el cadáver, el señor diputado D. Vicente Riva Palacio, orador nombrado por la comisión de la cámara, pronunció un enérgico y sentido discurso: á continuación el Sr. D. Juan de Dios Arias, en nombre del club Farías, dijo una corta y tierna alocución; le siguió el Sr. D. Leandro Cuevas, y por último, el Sr. D. Pantaleon Tovar leyó unos versos.

Concluido este acto, la comitiva se dirigió al panteon, donde se dió sepultura al cadáver del jóven general, que murió en defensa de los derechos del pueblo.

¡Ojalá y su sangre no sea estéril como la de otros muchos, y nos saque del letargo en que hemos estado sumergidos, tratándose de castigar á los asesinos y los déspotas, origen de tantos males!"

La marcha la abrió un piquete de seis hombres y un cabo de Carabineros; y á retaguardia del acompañamiento fué el resto de la fuerza, sin poner las armas á la funeral, por estar prohibida por ordenanza del ejército de campaña, que es el caso en que nos encontramos.

El batallón de Zacatecos hará tres descargas en esta forma: la primera, inmediatamente despues que se forme en batalla; al llegar al panteon el cadáver; la segunda cuando concluya el oficio de difuntos; y la tercera en el momento de darse sepultura.

Después de la continuación á sus cuarteles.

Todos los señores señores y oficiales franceses, concurran á palacio á las tres de la tarde para asistir al entierro, que se verificará en el panteon de San Fernando.

De orden del comandante militar. — V. H. H. — Comandante.

## ORACION FUNEBRE.

El *Monitor* del dia 3 de Julio publicó la siguiente, pronunciada en el panteon de San Fernando, por el Sr. diputado D. Vicente Riva Palacio:

Ami, nous te felicitons d'avoir donné à ta foi républicaine jusqu'au dernier souffle de ta bouche, jusqu'au dernier battement de ton cœur; nous te felicitons d'avoir souffert, nous te felicitons d'être mort! — V. H. H.

Amigo: te felicitamos por haber dado á tu fé republicana hasta el último aliento de tu vida; hasta el último latido de tu corazón. Te felicitamos por haber sufrido: te felicitamos por haber muerto.

V. H. H.

SEÑORES:

Sobre la tumba de los mártires de la libertad, los hijos de la democracia depositan las coronas del triunfo y los laureles de los vencedores.

El recuerdo de los que mueren por la causa del pueblo y de la Reforma, pide el canto de la victoria y las oraciones de los héroes. Venimos á dar el último ¡adios! á un hombre que en la flor de su edad, á la vista de un porvenir glorioso y lleno de virtudes cívicas, ha desaparecido de entre nosotros y va á encerrarse para siempre en esa fosa que le abrió el odio sangriento y el terrible despecho de los asesinos de Tacubaya.

Hijo del pueblo, vivia en la oscuridad de su honradez y nada anunciaba en él la gloria que debia perpetuar su nombre, ni el genio que lo habia de elevar al nivel de los hombres ilustres de la historia. Pero llegó otro tiempo. El soplo de la revolucion agitó nuestros campos y nuestras ciudades. La nacion se levantó como un solo hombre para conquistar la libertad y la Reforma, y despues de una sangrienta lucha, último esfuer-